



5-minute safety talk

Protección contra Exposición a Fluidos Corporales

¿Qué son los patógenos transmitidos por la sangre?

Los materiales infecciosos transportados en la sangre que causan enfermedades son llamados patógenos de transmisión sanguínea. Cuando los trabajadores se exponen a ellos, corren el riesgo de sufrir una enfermedad seria o incluso mortal. La exposición a Hepatitis es una preocupación mayor, así como también al Virus de Inmunodeficiencia Humana.

¿Qué es la Hepatitis?

La Hepatitis es una inflamación del hígado que puede ser aguda o crónica. En los casos agudos, los síntomas aparecen tras un corto período tras la infección. En los casos crónicos, la inflamación del hígado continúa por más de seis meses. Existen 5 variedades de Hepatitis: A, B, C, D y E. La Hepatitis B y la C constituyen la principal preocupación de los rescatistas expuestos a agentes patógenos transmitidos por la sangre.

Hepatitis B – Puede derivar en infecciones de por vida, cirrosis del hígado, riesgo incrementado de cáncer de hígado en ciertas personas y muerte. Se encuentra dentro de la sangre y fluidos corporales de las personas infectadas y puede vivir fuera del cuerpo por varios días, incluso en forma de sangre seca. Muchas personas infectadas por Hepatitis B o no presentan ningún síntoma o tienen síntomas similares a los de una simple gripe. El 95% de los adultos con Hepatitis B se recuperarán dentro de los seis meses y desarrollarán inmunidad. Si dentro del período de los seis meses el virus no se ha limpiado del cuerpo, la persona infectada se volverá infectada crónicamente y pasará a ser portadora del virus. Existe una vacuna exitosa para la Hepatitis B.

Hepatitis C – Causada por un virus que no tiene síntomas, la Hepatitis C es transmitida a través del contacto con la sangre u otros fluidos corporales. Puede generar cirrosis del hígado y es la causa principal de los trasplantes de hígado en los Estados Unidos. La enfermedad progresa lentamente y puede llevar entre 20 y 30 años para causar daños serios en el hígado en ciertas personas. Alrededor del 80% de las infecciones de Hepatitis C se vuelven crónicas. De aparecer síntomas, éstos son similares a una leve gripe. Puede aparecer ictericia, fatiga, pérdida de peso, pérdida de apetito, náusea, vómitos, debilidad, dolor abdominal, dolor muscular y fiebre leve. Cuanto antes se detecte y se trate la Hepatitis C, es más probable que el tratamiento sea exitoso. No existe vacuna para la Hepatitis C, con lo cual la clave está en la prevención.

Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH)

– Es el virus que deriva en el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA). El VIH es transmitido a través de fluidos corporales. Es más probable que ocurra la infección al estar expuesto a sangre, componentes sanguíneos o productos de sangre contaminados con VIH, a través de:

- Inyección a través de la piel
- Membranas mucosas desprotegidas
- Una herida abierta de la piel

Un contacto casual no necesariamente resulta en la transmisión del virus. El VIH no es un virus transmitido por aire. No puede ser transmitido por picaduras de mosquitos, moscas, pulgas u otro insecto que chupe sangre. La única manera de determinar si un individuo tiene VIH es a través de un examen de sangre. No hay vacunas disponibles al momento para VIH y no existe cura para el SIDA.

Previendo la Exposición

Existen cuatro estrategias propuestas por la OSHA para reducir la exposición ocupacional a los agentes patógenos transmitidos por sangre:

1. Controles de ingeniería – sistemas sin jeringas, estaciones de lavado de ojos, facilidades para lavado de manos, rotulados de riesgos biológicos, etc.
2. Controles de prácticas laborales – lavado de manos, descontaminación y esterilización, manejo adecuado de elementos punzantes, manejo y disposición de residuos regulados y restricciones de áreas de trabajo.
3. Equipos de protección personal – guantes; vestimenta protectora; gafas y antiparras; pantallas faciales y máscaras; y gorros y botines.
4. Precauciones universales – utilice EPP y siga los controles de prácticas laborales seguras. Asuma que todos los fluidos corporales están infectados.

Implementar prácticas seguras puede ayudarlo a evitar la exposición a agentes patógenos transmitidos por la sangre. Recuerde, necesita protegerse y proteger a aquellos que lo rodean contra una posible contaminación. De ser expuesto, pida a un compañero de trabajo que asuma el cuidado de su paciente y busque inmediatamente una evaluación médica.

Visit nsc.org/members for more safety tips

